

**Bar – Cafetería “La escuela”**

**Pedraza 2803 (esquina Vidal)**

**Barrio: Nuñez**

**Días de visita: sábado 5-01-2013/ lunes 7-01/ miércoles 9-01/ lunes 4-02**

**Hora: 10hs/18hs/11hs./11hs**

**Lucila.**

**Día 1:** sábado 5-01, por la mañana

Entro al bar, hay seis hombres sentados en una mesa hablando de futbol y se escucha tango. Algunos leen el diario. La moza participa de la reunión de hombres pero desde afuera, en la ventana. Veo a un señor arreglando el baño, me acerco y le pregunto si es el dueño, me responde: “algo así”. Le comento del trabajo que estamos haciendo y enseguida hace referencia a los bares notables. Le explico que en realidad nos interesa conocer qué es lo que sucede en el café, qué usos, prácticas sociales se dan en el mismo. Accede a una entrevista, pero me pide que vuelva otro día a las 18hs, porque esta ocupado y además a las 18hs cierra. Me siento a tomar una bebida fría y comienzo a observar lo que sucede allí.

El Bar – Cafetería, se llama La Escuela y esta en una esquina, en la calle Pedraza y Vidal. Tiene 3 ventanas bastante grandes y como es una calle con muchos árboles el lugar es fresco. Hay un solo ventilador de techo. Tiene la estética de un bar tradicional, con sillas de hierro y cuero marrón y mesas también de hierro con la base de un material sintético enchapado, no se bien como se llama. El interior no esta en muy buen estado, en el techo de la cocina se ven muchas humedades y las paredes están llenas de parches de cemento. La pintura del resto del local es de un color blanco bastante gastado. Hay fotos colgadas de algunos tangueros como Goyenche y Gardel, una bandera del club platense y algunas fotos referidas al mismo. También hay unas repisas con trofeos, con botellas de vino y alguna que otra bebida alcohólica. Veo pegados carteles que con precios de sándwiches y bebidas “tostado de miga, jamón y queso \$15” “Sandw. Milanese \$18” “submarino \$10”.

La esquina donde esta emplazada el café es tranquila, tiene muchos árboles y esta cortada por el club y la escuela que están en frente. Hay una plaza seca a mitad de cuadra. No hay negocios en la cuadra del bar, recién pueden verse más llegando a cabildo o sobre Cramer.

Los hombres me miran, soy la única mujer clienta en el bar. La mayoría de estos hombres parece tener más de 60 años, menos uno que estará entre los 40 y 50 años. Sale uno de los hombres, su taxi esta estacionado al frente del Bar. Saluda y dice hasta el lunes. Esa expresión me da lugar a pensar que suele frecuentar el Bar. Los hombres por momentos están callados hasta que alguno hace algún comentario o le consulta

algo a otro. Se va otro hombre en un taxi. Es el que parece mas joven. Antes le pasa un plumero a su taxi.

La señora que atiende tiene pelo blanco, largo. Tendrá unos 60 años o más. Uno de los señores esta sentado solo en una mesa, tomando soda en bidón y simplemente escucha y mira a los demás. Llega otro señor, también mayor. Saluda todos: "Buenos días". Se va otro señor y también dice hasta el lunes. Este se va con su diario en la mano, caminando. Como todos dicen hasta el lunes, me hace pensar que el Bar los domingos esta cerrado. El señor que acaba de llegar se pide un whisky. El que esta sentado sólo aprovecha y se pide un trago también, no logro darme cuenta qué es. La moza le acerca un plato con palitos. Se acercan dos señores más a la ventana, saludan a los que están sentados contra la ventana y entran. Se sientan en la misma mesa que el resto. Piden dos cortados con medialunas. Conversan con el señor que esta sentado solo. Igualmente pareciera que todos se conocen. No logro escuchar bien lo que hablan porque la maquina de café hace ruido y el dueño que arregla el baño también.

Pasa un señor con un changuito lleno de cartones, también para y cruza unas palabras con los señores que están contra la ventana. Se cargan entre ellos y uno de ellos se enoja. Dice que no quiere hablar con nadie. Dice "todos se agarran conmigo, no son vivos" "estoy nervioso, tengo problemas, tengo más problemas que vos" El otro le responde "yo también tengo problemas" El señor que esta enojado vuelve a decir "yo tengo más problemas que vos, estoy cansado, no hablo más". Otro comenta "como se nota que no esta el cabezón, que silencio que hay". Evidentemente se trata de un grupo que siempre se encuentra en este bar.

La mujer que atiende se llama Graciela. Me entero porque uno de los señores pide la cuenta y la llama por su nombre. Llega otro señor, "buen día". Todos le responden buen día. Se joden entre ellos. Este que acaba de llegar saluda a dos dándole la mano y se sienta en la misma mesa del señor que esta solo. Graciela, de ves en cuando se para frente a las mesas en donde están e intercambia algunas palabras. Se divierten entre ellos. Todo el tiempo aparece alguna alusión al futbol. Noto que los precios de las bebidas son muy económicos: se ofrece ginebra, cerveza, vino, gancia, fernet, legui, mariposa y gaseosas.

Pasa un señor con su perro, también saluda. El perro entra al local y el señor le dice "después venimos, vamos". Graciela lo saca del local y le da una medialuna. Mientras tanto intercambia unas palabras con el dueño del perro.

Se escuchan temas clásicos del tango, no se los nombres, solo recuerdo "Naranja en flor" (sonó varias veces). Muchas de las personas que pasan por la puerta del bar (calculo que gente del barrio) saludan a los señores que están sentados.

Se va uno de los señores que estaba sentado contra la ventana, este tiene estacionado su auto al frente., Otro más se despide. El único señor que ahora esta solo en una mesa no conversa con nadie, pero esta sentado mirando al resto. Escucho que algunos hablan del precio del jamón crudo, cuanto paga cada uno y donde conseguir los mejores.

Veo que en unas de las paredes hay un cartel fileteado que dice "viejos vinos, viejos amigos". También un reloj de la marca de un café "Café 3" (Compañía asturiana). Hay otro cartel que dice "el hombre solo escucha, el inteligente opina, el entupido grita" y un papel que no llevo a leer que refiere a algunas pautas antes de entrar al café.

Dos señores y Graciela hablan de gente que solía ir al café, de gente del barrio. Cuando el “dueño” termina de arreglar el baño, se sienta en una mesa a leer el diario. El señor que esta sentado solo busca intercambiar unas palabras con el dueño. Le comenta que tiene calor, le pregunta si ya termino de arreglar el baño. Llegando el mediodía y muchos comienzan a irse. Dos mas se van juntos en un taxi, uno de ellos tiene un perro. No hay muchos cafés de este estilo en el barrio.

Nuñez es un barrio de casas bajas, donde en el último tiempo han comenzado a construir edificios bajos orientados a un público joven. Es un barrio muy tranquilo, arbolado, principalmente de clase media. Se bastante gente mayor por el barrio, pero lo cierto es que de a poco ha ido cambiando un poco sus características dado estos nuevos proyectos inmobiliarios. Tiene un parque muy grande, que es muy usado por la gente del barrio, los jueves, sábados y domingo hay mercado y se llena.

## **Día 2:** lunes 7-01 18hs

Llego al bar, son las seis de la tarde. Hoy había algunas mesitas en la calle. En una de ellas 3 señores sentados. Después me entero que se trata de 3 taxistas que se encuentran siempre a esa hora en el bar. Adentro hay un grupo de 5 hombres todos en la misma mesa que el otro día. Enrique (el dueño del bar) esta sentado en una mesa cerca de ellos, ojeando el diario. Luego, me cuenta que esa es la mesa para los habitúes. Algunos hombres están tomando café, otros vino blanco. Yo elijo sentarme en la misma mesa que la otra vez, contra una de las ventanas que da a la entrada del Bar. Enrique me ofrece algo para tomar y luego se sienta conmigo para comenzar con la entrevista. De fondo se escucha radio 10. Enrique viene de una familia que siempre tuvo Bar. Su abuelo, sus padres y ahora él. Siempre en el barrio de Saavedra. Su abuelo tuvo un bar en Cramer y Congreso durante 30 años y luego se mudaron. Él creció en el bar. Mientras su papa y su tío tomaban algo el jugaba en la calle. El Bar “La Escuela” se abrió en el año 1988 y lleva ese nombre porque esta frente a una escuela. En ese entonces iban taxistas y maestros de la escuela, muchos de ellos a almorzar. Según Enrique, hoy los maestros no pueden darse el lujo de ir a almorzar afuera y solo van al bar a tomar un café. Me cuenta que hay personas que pasan varias veces por el bar en un mismo día. Primero a la mañana, luego al mediodía y a la tarde. Incluso me señala que hoy un señor estuvo todo el día. “Es gente que esta sola y acá encuentra una compañía”. La señora que atendía el primer día que fui es la madre y uno de los señores que estaba sentado en la mesa de la ventana el padrino. Ellos dos son socios de él. El padrino abre el bar a las 5am y la madre a veces lo ayuda, pero dice que no esta en condiciones. La madre y el padrino viven al lado del bar. Siempre trabajaron en este rubro.

A las 18.30 se vacía la mesa de adentro del bar, solo quedan los tres señores que están afuera. Cuando se despiden le dicen a “Quique” (como le llaman), hasta mañana. Estos son dos hombres grandes, que luego Enrique me cuenta que son jubilados y que viven ahí nomás, y dos más que parecen haber terminado su jornada laboral porque están recién bañados y cambiados. Uno de estos le dice a otro: “que bueno que nos

encontramos hoy no te había visto antes de las fiestas para saludarte”, le da la mano y se despide.

Enrique me cuenta que la mayoría de las conversaciones que se dan en el bar son de política y de fútbol, dice que se arman unos debates terribles entre macristas y kirshneristas.

Sólo nos quedamos nosotros conversando adentro del bar, los tres taxistas siguen en la mesa de afuera. Después de un rato le piden la cuenta a Enrique y se van. Llega otro señor también con su taxi, lo estaciona en la puerta, se sienta en la mesa donde estaban los otros taxistas y pide un cortado. Se queda un ratito y se va. Me da la sensación de que cuando no hay gente la estancia en el bar se hace más corta. Luego de un rato veo que un señor se acerca, asoma su cabeza por la puerta y como no encuentra a nadie se va. Le comento a Enrique que había un señor y me dice “debe estar viendo si encuentra a alguien, a veces se asoman y como no ven a nadie para charlar se va, en un rato va a volver porque ahí está su auto”.

El café se caracteriza por ser el lugar de encuentro principalmente de taxistas, fleteros y vecinos del barrio, muchos de ellos jubilados

**Día 3:** miércoles 9-01 11hs.

Me acerco al bar para preguntarle a Enrique si no hay inconveniente en que vayan a tomar fotos y a filmar lo que sucede en el bar. Me dice que no, pero que después de las seis de la tarde. El padrino de Enrique me mira, está sentado en la mesa de dos que está a lado de la grande donde se sientan los habitúes con otro de los señores jubilados que vi cada vez que visite el bar. Le comento a Enrique que justo a esa hora no hay tanto movimiento en el bar si no sería mejor por la mañana, me dice en vos muy bajita que le puede traer problemas. Me doy cuenta que no quiere que lo escuche el padrino y le digo que lo entiendo. Hay otros señores en el bar pero no los reconozco. Me despido y le digo que voy a volver otro día.

**Día 4:** lunes 4-02 11hs.

Enrique no está, pero sí el padrino que tiene 80 años y lo ayuda por la mañana. Pienso que quizás se fue de vacaciones.

Me siento en una de las mesas que da a la pared del baño porque en las otras da mucho el sol. Me permite registrar lo que pasa en el bar, pero no estoy tan cerca de la mesa de los habitúes. Me pido una bebida fría. Hace calor, pero no en el local.

Minutos después de mi llegada, entran dos jóvenes de unos 35 años, saludan al padrino de Enrique y le dan un regalo. Es una ginebra. Acaban de llegar de sus vacaciones, comentan que se fueron a Brasil. Se sientan en la mesa de los habitúes. Cuentan como les fue de vacaciones y el padrino de Enrique les comenta que les quisieron robar en el

local. Uno de los jóvenes dice: “me voy a tomar un café para hacer el debut del café en Buenos Aires”, comentan que el café de allá no es cómo el de acá (Bs. As.).

Llega un taxista, saluda a todos. Luego entra Enrique con unas bolsas, había ido a hacer compras. Entra otro parroquiano y le preguntan si ayer fue al hospital.

Los jóvenes, con otro de los señores que esta en la mesa de los habitues comienzan a conversar sobre que numero jugar a la quiniela. Va uno de los chicos a jugar y cuando vuelve les dice que si ganan se dividen las ganancias. Los dos jóvenes se ponen al día de lo que paso durante su ausencia. Uno de los parroquianos les cuenta que tuvo un problema de salud, otro parece que se separó y esta buscando casa para vivir. Este se traslada a otra mesa para hacer unas llamadas.

De fondo escucho radio 10.